

# LA IDEA,

## DIARIO REPUBLICANO.

Se publica todos los días menos los lunes.  
A los ciudadanos suscritores se insertan *gratis* los anuncios, no ocupando mas de diez líneas.  
Se suscribe en el casino de *La Libertad* y en la imprenta de *La Concordia*, San Andrés 29.

La suscripción en Teruel cuesta *cuatro* reales al mes; fuera, *catorce* por trimestre.  
Las suscripciones para fuera de Teruel no se sirven si no se abonan anticipadamente.  
Se venden los números sueltos á *dos* cuartos.

### SECCION POLÍTICA.

La importancia del siguiente documento de nuestro querido amigo Roque Bárcia, nos obliga á retirar los originales que teníamos preparados. Medítenlo nuestros lectores, y léanlo también los Sres. curas, que hallarán en él un vastísimo campo donde lucir sus conocimientos científicos. Los que deseen medir sus fuerzas con un republicano, abierto tiene el palenque.—Hé aquí el documento:

«El Sr. Olgózaga retó en las Cortes á mi querido y elocuente amigo Emilio Castelar, para cuando llegase el turno á la controversia religiosa. Sin perjuicio de que el diputado republicano contestará positivamente con ese arte esplendoroso, que es hacienda suya, porque es patrimonio de su rico genio, voy á permitirle la libertad de ofrecerse como padrino en ese desafío extraordinario. Hay ocasiones en que no debemos acudir, aunque nos llamen, y otras ocasiones en que debemos responder aunque no nos pregunten. En esta cuestión no me preguntan: pero yo respondo. No me llaman pero yo acudo. Al dirigirse el Sr. Olgózaga á mi querido compañero, luz de la democracia de nuestro siglo, debo suponer que no es un hombre el que se dirige á otro hombre, sino que es una escuela la que se dirige á otra escuela, una política á otra política, una causa á otra causa, y me parece que bien puedo llevar mi humilde idea á ese gran depósito de las ideas nacionales, sin que se me pueda acusar de haber faltado á los deberes de la cortesía. No hablo de la autoridad que me prestan quince años de propaganda, porque los muchos años pueden ser un achaque, no una razón. Los montes de la India son muy viejos, y no piensan. La aurora boreal que aparece por la primera vez, brilla mas que la luna, sin embargo de que la luna es tan vieja en el cielo.  
Si el Sr. Olgózaga (antes ó despues de sus luchas en las Constituyentes) tiene á bien trasladarse des-

de las Cortes á la imprenta, lo cual no es otra cosa que mudar de tribuna, hay quien acepta el compromiso público de demostrarle terminantemente:

**Primero:** que con la protección que el Estado concede á la Iglesia romana, y con lo que se llama falsamente UNIDAD CATOLICA, no es posible el gobierno en nuestro pais.

**Segundo:** que no es posible el Tesoro español.

**Tercero:** que no es posible la creencia religiosa.

**Cuarto:** que no es posible el derecho de gentes, el mas grande de todos los derechos, porque es el derecho sacratísimo de la humanidad, sin el cual no existe el derecho de patria, porque no se conoce el derecho del egoísmo, aunque el egoísta se llame nación, aunque se llame Europa, aunque se llame América, aunque se llame Asia, aunque se llame mundo. El egoísmo no tiene padre, y el que no tiene padre no tiene patria.

**Quinto:** que no es posible la civilización, porque no es posible toda la ciencia, todo el dogma, todo el arte, todos los oficios: mas claro, no es posible esa plenitud de la vida, esa redondez que Dios puso en su obra, esa esfera cabal, ese misterio portentoso de la creación, ese día sublime, genio inmortal de todos los días, en todos los pueblos, en todos los siglos y en todas las razas. Con el predominio, con la aristocracia, con la tiranía de una religion, no es posible que el hombre se entienda, que la conciencia se levante, que el alma vuele, que el espíritu se redima, como no es posible que se remonte al cielo una águila presa bajo una redoma de vidrio.

**Sesto:** que no es posible la virtud, porque la virtud grande es la unidad por el amor, LA CARIDAD, y no se concibe la caridad sin la voz divina que gritó en el mundo: «No hay godo ni persa; no hay griego ni romano; no hay judío ni gentil; no hay macho ni hembra; no hay esclavo ni libre, porque todos somos cuerpos de cuerpos y almas de almas.»

**Séptimo:** que la llamada religion católica no es religion católica, ni religion, ni secta tampoco.

**Octavo:** que el Sr. Olgózaga no ha estudiado en donde principia y en donde acaba la ley judía; en donde principia y en donde acaba el dogma cristiano; en donde principia y en donde acaba la dis-

ciplina de su Iglesia. Esto quiere decir que el señor Olózaga confunde la ley con la revelacion, y la revelacion con los cánones, lo cual explica que el cristianismo existe entre nosotros, sin que nosotros existamos en el cristianismo. Nosotros nos llamamos cristianos; pero de todo tenemos mucho, menos de religion cristiana. Somos cristianos en el dicho, y peores que los gentiles y los paganos en el hecho. Venga el Sr. Olózaga, y le haremos ver de donde viene esta perversion de la doctrina de Jesucristo y de sus apóstoles.

**Noveno:** que el Sr. Olózaga desconoce absolutamente los principios, las doctrinas, los gérmenes que entraron en la segunda vida que trajo consigo el Evangelio.

**Décimo:** que el Sr. Olózaga no tiene idea, ni una idea lejana, de Jesucristo, ni de sus apóstoles, ni de la escuela que representa cada evangelista.

**Undécimo:** que el Sr. Olózaga no sabe lo que el Evangelio se propone; lo que el Salvador buscaba en la tierra, lo que en la tierra halló, lo que en la tierra proclamará en su dia, cuando nos convenzamos de que actualmente somos enemigos de la pasion cristiana.

**Duodécimo:** que el Sr. Olózaga no sabe, ni ha pensado jamás, en el nuevo hombre concebido por el Mesias: que no sabe, ni ha pensado jamás, en la gran mutacion que el cristianismo ha de operar en la especie humana, porque esa mutacion se operará infaliblemente; y por esta razon es necesario, supremamente necesario, divinamente necesario, que acabe un César que se llama Pontifice, para que venga otro Pontifice mas grande que se llama *hombre* cristiano: que acabe un Pontifice que se denomina *mandato*, para que comience otro Pontifice que se denomina *conciencia*: que acaben dos vicios que se llaman *materia y mentira*, para que vengan dos virtudes que se llaman *espíritu y verdad*.

**Décimotercero:** que el Sr. Olózaga y todos los que siguen su funesta doctrina no son descendientes de la cruz, sino judios, gentiles y vasallos feudales, todo lo cual se les demostrará punto por punto.

**Décimo cuarto:** que la doctrina del Sr. Olózaga y de todos los que siguen el neo-catolicismo, nos ha sumido en una idolatria, no tan repugnante, pero infinitamente mas general y mas costosa que la primitiva idolatria asiática; de tal manera que solamente los españoles adoramos mas idolos, muchos mas idolos que adoró la ignorancia del género humano durante el periodo fetiquista en todos los lugares de la tierra de que da noticia la historia.

El cristianismo trajo al mundo la verdadera unidad de Dios; y nosotros, que nos apellidamos cristianos, adoramos mas dioses que todas las edades politeistas, inclusa la fábula de los griegos, en que el cincel de Fidias y la fantasia de Homero arrancaban deidades de los montes y de las piedras. Contemos los idolos que adoró toda el Asia; contemos las Venús y los Júpiter que adoró toda Grecia, que adoró toda Roma, que adoró todo el gentilismo; contemos en seguida las figuras que adoramos nosotros, despues de muy cerca de veinte siglos de redencion cristiana, y veremos que el politeismo de nuestros dias es mucho mayor, infinitamente mayor y mas dispendioso que el de los gentiles y el de los judios.

Tenga bondad el ilustre tribuno de acudir á la prensa, y le demostraremos palmariamente que la

UNIDAD CATÓLICA eso que impiamente llama UNIDAD CACOLICA, nos ha traído una mitología, una fábula, que es mas fábula y mas mitología que la de los griegos y la de los romanos. Tenga la bondad de acudir á la preusa y le demostraremos patentemente que hoy somos mas idólatras que los fundadores de la idolatria, y que este sacrilegio es el resultado natural del reinado esclusivo, absurdo, despótico, anticristiano, de la Iglesia papal, que es la Iglesia de un César, la Iglesia de un Júpiter.

**Decimoquinto:** que nuestra confusion, nuestra miseria, nuestra desgracia, todos nuestros conflictos, la anarquia interior que nos devora, viene de una Iglesia que no es Iglesia, sino una aristocracia; viene de un clero que no es clero, sino un señorío, un señorío feudal que nos abarca desde que nacemos hasta que morimos; desde la pila del bautismo hasta la sepultura del campo santo: un señorío que no tiene fé, que no la predica, que no la establece, que no la impone, que no la hace reinar á la fuerza, sino para sacar de las familias dos MILLONES anuales, para sacar CIENTO OCHENTA MILLONES de la Hacienda pública; para corromper nuestras costumbres con el celibato; para conspirar con los jesuitas; para estancar nuestra riqueza y nuestra poblacion con los conventos; para escomulgarnos desde Roma; para escarnecernos desde el púlpito; para quemar libros en las plazas, cuando no puede quemar hombres; para regar con sangre la losa de los templos; para aterrorizar la conciencia con el espectáculo de llamas infernales y con la venida del juicio final; para apoderarse de la familia con el confesionario; para encender á España con la guerra civil, como si España fuese una simple abadía de la Iglesia. Aqui no podemos tener paz, sino cuando la Iglesia romana quiere, y no lo quiere nunca sino cuando dispone de nosotros, como si fuese nuestro Sultan ó nuestro Califa. Aqui no nos podemos entender sino cuando Roma lo permite, y no lo permite sino cuando alcanza apoderarse de nosotros, como se apoderó de la nobleza durante el feudalismo; como se apoderó de los palacios durante la monarquía absoluta; como se apoderó de Carlos II por medio del padre Nitard; como se apoderó de Isabel II por medio del padre Claret; como se opoderó de D. Carlos por medio del padre Cirilo, porque Roma tiene siempre un Cirilo, un Claret y un Nitard, cuando se trata de enseñorearse y engrandecerse.

**Décimosexto:** que todos nuestros males, todo nuestro descrédito, toda nuestra ruina; toda la perdicion de nuestros padres y la nuestra, vienen de esa Iglesia romana, de esa Iglesia extranjera que para conseguir sus intentos, para dar desagravio á su ira, para vengarse de un enemigo, fué capaz de llamar á reyes moros contra reyes cristianos, poniendo la cruz del Salvador bajo el imperio de la media luna; poniendo la verdad de Cristo bajo el imperio de Mahoma.

**Décimo sétimo y último:** Que no puede haber religion, ni ley, ni pueblo, si damos oro y autoridad á esa clerecia italiana que acude á las Córtes para pedir el reinado esclusivo, el reinado eterno de su intolerancia, de su regalia, de sus trages de seda, de sus borlas de oro, de sus palacios, de sus coches, de sus alfombras, de sus cruces, de sus pompas mundanas: esa clerecia extranjera que acude á las Córtes para pedir *ciento ochenta millones anuales*, como indemnizacion del diezmo y la primicia; diezmo y primicia que pertene-

een á la ley hebrea; diezmo y primicia que no tienen nada que ver con la ley cristiana; diezmo y primicia que no debieron nunca pasar de Juan el Bautista: es decir, del procurador de Jesucristo, según Jesucristo establece; esa clerecía que acude á las Cortes con el objeto de pedir oro, de pedir privilegio, de pedir despoísmo, mientras que mira indiferente como la Cruz del Nazareno, la señal del perdón, está coronando el remate de los patibulos: mientras que mira indiferente como la cruz de nuestra redención está siendo testigo de la barbarie de los verdugos.

Venga el Sr. Olózaga, si tiene ánimo para ello, y le demostraremos pun o por punto de donde viene que los españoles seamos deserrados en nuestra tierra, expatriados en nuestra misma patria.

Acuda á la prensa el Sr. Olózaga, y le demostraremos de donde viene que los españoles estemos divorciados de la humanidad: de donde viene que estemos reñidos con el mundo, como si vivieramos apestados.

Venga el Sr. Olózaga, y le demostraremos de donde se origina que la infeliz nacion española, la heredera del genio latino y del genio árabe, la nacion de mas genio que existe en el globo, no haya podido conquistar aun la categoria de pueblo culto. La opinion de Europa nos hace formar con las naciones civilizadas, entre los pueblos cultos y las razas salvajes, al nivel de Nápoles y de la Romanía.

Venga el Sr. Olózaga, y le demostraremos hasta la evidencia, que todo esto viene de un feudo eclesiástico, que el Sr. Olózaga se atreve á llamar religion católica, porque no conoce la materia de que se trata. Si, Sr. Olózaga; usted no conoce el dogma católico, ni el feudo eclesiástico: usted no conoce esta cuestion; usted no la ha estudiado, no la siente, no la adivina, y debió ser mas cauto en el reto que dirigió á Emilio Castelar, porque así pondrá de manifiesto su falta de preparacion en estas materias.

Y hé aqui el único cargo que yo me tomo la licencia de dirigir al eminente orador progresista. Este cargo consiste en la reflexion con que un hombre como el Sr. Olózaga provoca cuestiones tan graves, tan trascendentales, tan dificiles, tan espinosas: cuestiones tan llenas de peligro, siempre, en todas partes, aun cuando se tratan en un casino, hasta cuando de ellas nos ocupamos en el secreto de la familia. ¿Qué no será en unas Cortes Constituyentes, despues de la revolucion que espulsa á una reina reina fanática, tristemente fanática: despues de tantos reyezuelos fanáticos: despues en fin, que el fanatismo nos ha quemado el alma y el cuerpo?

Cuando el reto con que el Sr. Olózaga desafiaba á un orador que no tiene rival en su siglo, creí que los taquígrafos habian padecido una equivocacion. Yo no podia persuadirme de que un raciocinio tan maestro, pudiera cometer una distraccion tan juvenil. Ni me podia persuadir entones, ni me persuado en este momento. Necesito oírlo de labios del Sr. Olózaga. ¡Ah! Si el Sr. Olózaga hubiera visitado el Vaticano; si hubiese visto aquella biblioteca; si se hubiera cruzado de brazos ante aquellos inmensos estantes de libros, escritos en latín, que no bastarian á concertar toda la ciencia, toda la inspiracion, toda la santidad de todos los hombres del universo ¿cómo era posible que hubiera tocado la cuestion romana, ni aun con su propio hijo, si lo tuviera?

En vez de provocarnos en unas Cortes Constituyentes, hubiera tenido que esclamar como esclamó un pensador ilustre: «La caridad tiene que hacer en Roma lo que hizo la barbarie en Alejandria: quemar los libros.»

Omar esclamó, contemplando asombrado las bibliotecas de Alejandria: «Si lo que dicen esos libros está conforme con el Koran, el Koran basta: si contradicen al profeta, en nombre del profeta los quemamos.»

El cristiano dirá en Roma: «Si lo que dicen esos libros está conforme con el Evangelio; el Evangelio es suficiente: si contradicen la verdad de Cristo, en nombre de Cristo los mando quemar.»

Este llamamiento que yo hago al Sr. Olózaga, convencido dolorosamente de que no aceptará la liza, no es arrojar el guante, sino recogerlo. No es desafiar, sino aceptar el desafio. Emilio Castelar no necesita de mi menguado contingente; pero el hermano volve por el hermano, aún cuando sepa que sus oficios no hacen falta.

Si el Sr. Olózaga, ó los demás señores diputados de su escuela, entienden que este llamamiento es soberbia mia, tienen una magnífica ocasion de servir á la unidad católica, dando su merecido á mi soberbia. Yo les prometo ser bastante humilde para recibir de sus manos y agradecer con toda mi alma, esa obra de caridad.

Quince siglos de lucha, de odio, de martirio, bien merecen algunas horas de controversia. De esta manera acabaremos de una vez, y España sabrá á que ha da atenerse y con quién debe irse.

Venga á la prensa el Sr. Olózaga, y sepa todo el mundo quien tiene razon. Aquí lo esperamos, dejando á su arbitrio la designacion de período, de asunto, de tiempo. El Sr. Olózaga es dueño de escribir un artículo al mes, á la semana, diariamente, como mas le acomode, como mas le agrade. Aceptamos el duelo sin condiciones de ninguna especie.

Si el famoso tribuno está convencido de que dice bien; si está seguro de que su doctrina interesa á todos, tiene la obligacion imprescindible de acudir á nuestro llamamiento; la obligacion sagrada de patentizar nuestros errores, ilustrando á su patria y á su siglo. Si el célebre tribuno progresista no acude, sabiendo que está en posesion de la verdad, nos autoriza para que le digamos que falta á sus deberes como español y como cristiano. Pero no debiendo, ni queriendo suponer nosotros que falta á sus deberes como cristiano y como patriota, nos parecerá mas prudente achacar el silencio á falta de estudio en estas cuestiones. Si el Sr. Olózaga no acude á vencernos y derrotarnos; creemos que habló en las Cortes para alucinar á sus amigos con una de esas *gallardias* que son propias de los grandes maestros.

He dicho que todos nuestros males proceden de la clerecía romana, y confieso públicamente que he sido injusto. Nuestros males reconocen tambien otro origen, como sabe por experienta el Sr. Olózaga. Todas nuestras desdichas vienen de *curas que no curan* y de *progresistas que no progresan*.

¿Patria desventurada, pueblo mártir! ¿Cuándo abrirás los ojos? ¿Cuándo abrirás los ojos, para evitar la inmensa catástrofe que á todos amenaza, tambien á los *progresistas que no progresan, tambien á los curas que nada curan?*

Conste que no pido venganza: pido remedio.

Conste que no quiero pagar el mal con el mal, como hacian los judios y los gentiles.

Conste que busco el bien de todos, como deben hacer los cristianos. ¿No veis llamas rojas en el porvenir? ¿No veis esas llamas en que han de quemarse otros conventos, y otras cosas que no son conventos? ¿No veis? Pues yo las veo, y tengo el valor de decirlo. Si continuamos por esta senda, vamos á las llamas; y lo escribo en mi casa como lo escribiria al pié del patibulo: no quiero violencias; no quiero crueldades; no quiero sacrificios, no quiero desventuras; quiero el bien de todos, hasta el de los verdugos, haciendo imposible la horea; hasta el de los despotas, haciendo imposible el despotismo.

¿Cómo nos podemos salvar todos? Siendo todos justos. Y ¿como podemos ser todos justos? Siendo todos libres.

¿Vamos por aqui? Pues nos hemos salvado.

¿No vamos por aqui? Pues nos hemos perdido.

El Sr. Olózaga, dijo: hasta ese dia, Sr. Castelar.

Yo digo hoy: hasta ese dia, Sr. Olózaga.--Madrid 22 de abril de 1869.--Roque Bárcia.

MISCELANEA.

Albricias, electores monárquicos.

Vuestro diputado Iranzo aparece ya votando en la sesion del 28 de Abril.

El antiguo progresista, el unionista liberal, ha hecho su debut en una votacion, diciendo SI en lo que los ministros unfonistas y progresistas, sus amigos, han dicho NO.

Perfectamente.

Y no sólo Iranzo ha votado en oposicion al Gobierno.

Ha votado tambien el ex-progresista Santa-Cruz.

Y el progresista Cascajares.

Y el unionista De Pedro.

Y el incoloro Igual.

Es decir, los cinco á quienes hizo diputados la influencia del Gobierno.

Pero no vayais á creer que se han pasado á los republicanos.

¡Oh! no: Dios los libre de esa tentacion.

Los que estan acostumbrados á andar hácia atrás, no pueden aprender á marchar hácia adelante.

Han votado (no os asusteis) con los carlistas.

Si, electores liberales, aunque seais monárquicos.

Vuestros cinco diputados forman consorcio en la votacion del dia 28, y formarán en alguna otra, con el absolutista Vinader, con el arzobispo Cuesta, con el intransigente Manterola, con el *cabrerista* Ochoa y con los demás sectarios del carlismo.

Si por el hilo se hubiera de sacar el ovillo, el liberalismo de la provincia de Teruel se podía regalar á cualquiera.

Bravo.--Bravísimo,

Con motivo del discurso de Suñer, en que habló este de Jesucristo y de su Madre Santísima, dijo el general Serrano:

«Señores no me parece conveniente que nos ocupemos aqui *de la vida privada* de ESOS PERSONAJES.»

El Presidente Rivero no le retiró la palabra como á Suñer, ni la mayoría ni los obispos se escandalizaron.

Si fuera republicano el General, ya hubiera sido otra cosa.

¡Válgame Dios con las distinciones!

Hace ya tres dias que el tiempo nos favorece con una benéfica lluvia.

Recuerdo con este motivo que estos años pasados los neos hacían rogativas y no llovía.

Tambien viene á mi memoria que el año pasado la tierra estaba seca, muy seca, y no habia señales de lluvia.

Pero el dia que Isabel traspasó la frontera de Francia con el P. Claret, y Sor Patrocinio, el cielo nos envió una lluvia tan abundante y fertilizadora que abrió las puertas de la sementera á gusto de los *labradores*, que es lo mas que se puede decir.

¿Si serán tambien los neos la causa del mal tiempo?

SECCION COMERCIAL.

Precios medios á que se han vendido los siguientes artículos.

Chamorra fanega, á 34 reales.

Geja, id. á 30 id.

Morcacho, id. á 24 id.

Candial, id. á 35 id.

Centeno, id. á 19 id.

Cebada, id. á 17 id.

Maiz, id. á 20 id.

Abena id. á 18 id.

Royo id. á 30 id.

Arroz á 26 rs. arroba, libra 6 y 7 cuartos.

Garbanzos; á 80 rs. arroba. libra de los de 1.<sup>a</sup> á 18 cuartos.

Alubias, á 22 rs. arroba, libra 7 cuartos.

Aceite, á 56 rs. arroba, libra 13 cuartos.

Bacalao, á 40 rs. arroba, libra 10 cuartos.

Azúcar, á 54 rs. arroba, libra 16 cuartos.

Seda, 90 rs. libra, arienzo 7 cuartos.

Azafran, á 130 rs. libra.

Carbon fuerte, á 4 rs. arroba.

Id. de pino, á 21 cuartos

Carnero, á 24 cuadernas carnicera.

Oveja, á 18 cuadernas carnicera.

Ternera, á 21 cuadernas y media carnicera.

Tocino añejo, á 12 rs. carnicera.

Tocino fresco, á 33 cuadernas id.

ANUNCIO.

En el barrio de S. Julian se halla una nodriza de leche de cinco meses, que desea criar en su casa, ó en la de los particulares que deseen emplearla.—En la Redaccion de este periódico, darán razon.

Teruel.-Imprenta de LA CONCORDIA,

San Andrés.—29.